

Libros: 14

Julio Alberto Casado

yugo y flechas



Nuestro Estado no presenciara impasible la depauperacion de los españoles; se siente con fe y le sobran medios para multiplicar la riqueza, difundir la produccion, impulsar las obras publicas y, a través del impuesto justo de la retribucion del trabajo, de los seguros y de las obras sociales, llegar a una perfecta distribucion del beneficio.—FRANCO.

Número suelto
25 centimos

Organo de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Alcalá de Henares y su Comarca
AÑO V Alcalá de Henares, 1 de agosto de 1943 NUMERO 92

SANTIAGO ESPAÑOL

En sus leyes civiles, los Estados reconocen tres formas de adquirir la nacionalidad: el nacimiento dentro de su territorio, el ser hijo de nacionales, aun cuando hubiesen nacido fuera, y la voluntad de adquirirla por disposición de gobierno o prolongada residencia. Por esta última circunstancia, Santiago sería español a pesar de haber nacido en Galilea, y ser, por último, a su regreso, degollado en Jerusalén.

Pero aunque respetemos lo que sobre la materia disponen los códigos, nosotros estimamos que para poseer una Patria es preciso mucho más que el hecho involuntario del nacimiento, o el voluntario de escoger un lugar y residir en él. El tener una Patria es un derecho que sólo puede ostentarse con honor, cuando, previamente, se han cumplido deberes que hacen al hombre merecedor de él; y en este caso está, con singulares méritos, el Santo Apóstol Santiago.

Santiago vino a España a traernos la Fe de Cristo, y su triunfo fué tan grande que nuestra nación debe a esa Fe el logro de sus más gloriosas empresas, cuyo beneficio pagó España siendo, frente al mundo impío, su más fiel y más heroica valdora. Pero la obra de Santiago en España no fué sólo la de un propagandista de la Verdad, que revela esta Verdad a un pueblo y que logra convencerle. La obra de Santiago fué mucho más. La Religión de Cristo y nuestro sentimiento nacional constituyen una unidad inseparable; y la moral, el concepto del honor, la nobleza, el espíritu de sacrificio y demás virtudes de nuestra Religión, son las que caracterizan a nuestra patria y nos dan su más perfecto concepto, ya que en su aspecto más importante para nosotros, la Patria es la norma de conducta seguida por varias generaciones de personas, que, en una unidad de espacio, se sucedieron, a través del tiempo, y cuya norma debe ser recibida como supremo honor por la generación que vive, para legarla limpia y sin mancha a las que le sucedan.

Santiago fué el forjador de nuestro modo de ser nacional; nada más lógico, por tanto, que sea el Patrón de España. Pero su figura no fué sólo la del Apóstol que predica; fué, y es también, la del Santo protector que, con su prodigiosa aparición, decidió la batalla de Clavijo e impulsó, siempre que su protección fué invocada, a los soldados españoles a la victoria y a la gloria; por ello es también Patrón del Arma de Caballería, una de las valiosas ramas del invicto Ejército Español que en tantas ocasiones ha salvado a España, y que últimamente, según frase de nuestro protomártir el gran Calvo Sotelo, ante la situación crítica que precedió al Alzamiento, «tendría que dejar de ser el brazo armado de la patria para convertirse en su columna vertebral».

El Almirante Moreno, en representación de nuestro Caudillo en la tradicional Ofrenda al Santo Apóstol, posternado ante su sepulcro, pidió su protección para España «en estas horas de tremendas realidades que vivimos». Su voz será una vez más oída, y España continuará su honrosa misión histórica de defensora de la Fe que le enseñó Santiago.

Los portales

Este redactor jefe, con sus ínfulas de mandón, que a nadie deja en paz, en su buen deseo de reanimar el periódico puesto bajo su dominio, apremia insistentemente en busca de original. A unos pide, a otros ruega, a otros exige y, en fin, a todos acusa en demanda de esas cuartillas que han de nutrir nuestras columnas y saciar la avidez del lector. Y han de ser las cosas locales. Pero el buen redactor en jefe ig-

nora que el localismo complutense ha desaparecido. Cree vivir en sus buenos años, de hace veinticinco, cuando Alcalá no era más que una casa solariega, todos conocidos, todos amigos, entre los cuales la cara desconocida, el viajero de unas horas, el nuevo Registrador, o Juez de Instrucción que venían a tomar posesión de sus destinos, desataban un rumor de oleaje en el silencioso mar de la pacífica villa. Todos conocidos, todos amigos, los de arriba y los

de abajo, el militar que se rinde a las miradas ingenuas de una alcalaina y se hace nuestro. Y el empleado que anhela la melancólica hora de su jubilación, para disfrutar en Alcalá las horas apacibles en el remanso complutense; obreros y menestrales, cuyos motes o apellidos sabíamos, aunque algo confusamente, como el de esos parientes lejanos; los tipos populares...

Ahora, Alcalá bulle y danza en pequeño, como una ciudad cosmopolita, en donde lo que extraña son las caras de «casa» que, retraídas y empujadas por el desengaño que los años fabrican, se esconden y dejan pasar a la savia de la nueva juventud.

Escribir de cosas locales, créame, jefe, es difícil. Los bares con su tipo pseudoamericano, el cine casi a diario, el continuo viajar, para gozar de esa otra Babel, que es la del oso y el madroño, o para admirar a los artistas teatrales de moda, el muletazo de Manolete, la decisión en el chut de Pruden, todo eso, en fin, han borrado de nuestra ciudad el carácter pacífico, bonachón y hogareño que antes tenía.

Resultaría ridículo hablar a esta generación y, menos, obligarla a disfrutar de los encantos, que para nosotros lo fueron, de «correr la naranja» en la beatífica romería de Compadres, o ir a bailar a Me-co, por San Blas.

A tenor de este tema, íbamos hablando él y yo, mientras, empujados por la fuerza del hábito, transitábamos por entre la muchedumbre que a diario pulula por la calle principal, despreciando la amplitud y comodidad de nuestra Plaza Mayor.

Los dos, viejos alcalainos aficionados de antiguo a emborronar cuartillas en la prensa local, vinimos a coincidir en lo mismo. Y, sin querer, nos acordábamos de (Sigue en la página 2)

El Caudillo y su pueblo

La conmemoración nacional del 18 de julio ha confirmado, una vez más, la identificación del pueblo con su Caudillo. En este día, como una incontestable voluntad resuelta de obediencia, las masas trabajadoras españolas se congregaron aclamadoras ante S. E. el Jefe del Estado para significarle su gratitud y respeto. Y Franco habló clara y rotundamente, con esa expresiva contundencia que caracteriza sus acciones y su política. El día anterior, ante el Consejo Nacional, las palabras del Caudillo, políticas palabras de lección y advertencia, habían señalado el cuadro real de los últimos años transcurridos, los riesgos y peligros salvados. Todo en un marco actual previsor y clarividente: «Cada día que pasa, la necesidad de nuestra obra se agiganta, pues a los peligros interiores se unen los que entraña para las naciones la prolongación de la más aniquiladora de las guerras que registran los siglos.» Frente a ello, la realidad del Movimiento nacional intenta calmar el anhelo de justicia que conmueve a los pueblos, y «si una política digna de tal nombre tiene como fin resolver a la nación los problemas que en todos los órdenes se le presenten, podemos afirmar que jamás España conoció tantas y tan graves dificultades como las que nosotros le hemos resuelto en nuestros siete años de gobierno.» Cien mil productores congregados en la plaza de la Armería y en sus inmediaciones atestiguaron el día 18 la identificación española con la obra de Franco. No era éste un mero acto pasivo, frío y ocasional. El fervor español por su Caudillo, manifestado en todas las ocasiones de contacto vivo con el pueblo a través de sus viajes, se condensó en

este día señalado de la Fiesta de la Exaltación del Trabajo, en el que el pueblo trabajador se congregaba para exteriorizar su plena satisfacción y entusiasmo con aclamaciones estruendosas. Nunca palabras tan cordialmente expresivas para el pueblo fueron pronunciadas ni nunca se ajustaron éstas tan fielmente a la diaria realidad de la vida: «Nuestro movimiento favorece a todos, sirviendo el interés supremo de la nación; pero a quien más favorece es a quien más lo necesita; si por ello es humano que en algún momento nos acompañe el rencor de los hartos, es de justicia, en cambio, la gratitud de los hambrientos.» Los españoles saben por propia experiencia el hondo sentido humano de estas consignas realizadas y mantenidas. El anhelo de justicia social que estremecía a nuestro pueblo ve cómo se le acerca día a día la meta inmediata de sus ensueños. Una política justa, entera y enérgica, que no distingue sino en lo que entiende fundamental para la Patria e indispensable para el hombre. Que llega a todos con su mano protectora o exigente. Que libra batalla contra los últimos restos de mala educación política, de ambición desmesurada, de injusta desigualdad. Política generosa de la que se benefician humanamente todos los españoles, aun aquellos engañados o convencidos, que han podido extraviar sus instintos hasta el extremo de pensar en su provecho a costa del desastre o el hundimiento de la Patria que los cobija. Política enérgica y previsoras que sabe de justicias y de perdones, de premios y de castigos y los distribuye celosamente sin distinción de clases, fortunas o condiciones.

Reconocemos la desigualdad de la naturaleza reflejada en las dotes diversas de los individuos; pero exigimos para nuestros hombres un mínimo de medios para llevar una vida digna y humana, sin perjuicio de las mejoras que por su pericia y cualidades puedan alcanzar por encima de aquel nivel.—FRANCO.



Millares y millares de personas llenaban las calles adyacentes al Palacio Nacional para escuchar la voz de Franco.

"Pío, pío", Pía; no "pie"

Tengo una amiga muy antigua que se llama Pía. Pía era, allá por las postrimerías del siglo XIX, una joven viuda, analfabeta, que tenía la gracia de hacerla con su analfabetismo.

En esta época del calor se presentaba en la puerta de casa, por las mañanas, sobre todo dominicales, en que solía haber una roja sandía mañanera o bien algún trago del buen suero del Canario, a cuyo paso mi madre le compraba unas perras que daban de sí para beber y convidar, y algún requesongo que se guardaba para postre.

—Pía—le decía mi madre en alguna ocasión, mientras aquella libaba en su vaso de suero o mordía en su encarnada raja de sandía: ¿Qué hacen tus huéspedes los domingos?

—Pos, misté: el uno se lleva el caballo de Pedro Bolas y se va a algún pueblo, como a Daganzo, pa que le den de merendar en ca Agustín o en ca Federico, y cuando le llenan la andorga se vie pa cá; el otro se queda lendo toda la tarde, hasta que anochece... y gracias que le dejo el quinqué sin mineral, porque to se le vuelve ler, ler, ler...

—¿Y qué lee, Pía?

aquel familiar paseo de los portales, únicamente en las frías noches de invierno.

Los portales, sin titubear, no eran los de toda la rúa principal, sino los limitados por las calles de Cervantes y Tinte. Por enfrente, paseaban las fámulas, con algún dependiente a su vera. Sin humillación para nadie, por los auténticos portales, paseaba separada la clase bien, como ya mal se decía hace un cuarto de siglo. Las mamás esperaban sentadas tras los cristales de las tiendas y procuraban no ver los noviazgos de sus nenaz, y éstas, por el buen parecer, se separaban pudorosamente de sus galanes, al pasar ante sus progenitoras.

Ahora mi amigo y yo, en pleno verano, paseamos confundidos y afixados por entre caras que no conocemos; el ruido de las conversaciones marea y aturde; el «lancia», de las once, con la abultada joroba del gasógeno, pasa con dificultad, levantando nubes de polvo... de polvo, casi desaparecido por la política hidráulica del Neptuno municipal. Además, ninguna persona mayor autoriza aquel paseo, porque la autoridad maternal se ha desplazado de las modernas relaciones sociales.

Escribir ahora de localismo sería pueril. Y yo que, contra la opinión del redactor jefe, estoy desinflado, y no tengo los arreos de antaño, mientras él va esgrimiendo razones para convenirme, yo, bonitamente y sin esfuerzo, encuentro el asunto apetezido. ¡Ya está! Copio lo que de

—Pos le diré a usted... (y se apoyaba en la pared mirando al techo). Pos una cosa como velas " así.

Pía se había hecho patrona de huéspedes para vivir de su trabajo honrado. Se recorría el barrio; se paraba en la puerta del zeño Cannella y gastaba bromas con él y con Amparito; a María Pérez, que era chica, y a su madre, les daba las noticias de los precios de los alimentos: se asomaba a la puerta de los Goyoagas; en la de Rayo, el confitero; preguntaba a Matilde por su novio Víctor, que estaba enfrente, en la tienda de su tío Valentín Mínguez; allí, en la esquina, se enredaba en conversación con la señora Josefa y con sus hijas, complicándose a veces esta animada tertulia con los vayas y decires de Salvador Hidalgo, Camilo Saldaña y otros no menos guasones de los que no escaseaba, ni mucho menos, en la vecindad.

No era Pía, es cierto, mujer tan guapa que produjera pasiones; pero tenía una atrayente simpatía, por lo alegre de su carácter y por lo cariñoso de sus palabras. Y es que el cariño a todos nos puede; «Ama e serás amado» dice el verso del Marqués de Santillana. En Alcalá este cariño desinteresado

los portales se escribió hace veinticinco años, y así, burla burlando, salgo del compromiso, y mis lectores, al comparar, pueden hacerse todas las ilusiones que el tiempo y la distancia permiten, que esa es una de las virtudes y encantos que la memoria, en la vejez, nos proporciona.

En las noches invernales se tiene por cosa fija que la gente se cobija en los típicos portales. Y aunque sople el ventarrón, que nos huela y acoquina, desde la «segunda esquina» hasta casa de Marón, quien de prisa, quien despacio, medio Alcalá, allí discurre, y la otra mitad se aburre en tan reducido espacio.

La muchacha casadera y el pollito tomatero, el papá grave y severo, la valiente castañera; Cabañero, el de «La Acción», y la alegre modistilla, los muchachos de «Castilla», cerca de la redacción, y otros mil tipos iguales, casi todos gente «bien», son los que siempre se ven por la noche en los portales.

Alguna mamá de ahora, recordará el «yo te adoro» que, junto a «La Bola de Oro», pronunció quien ella adora, y «él», el loco frenesí con que anhelante escuchó, al pasar por ca Monsó, el tan desead «zí». (Hoy recordando su amor, ya ni ven que se aproxima un teniente que se tima con su niñita mayor.)

¿Y qué atractivo tendrán estos portales, ¡rediez!, que hasta que no dan las diez hay muchos que no se van? Por que miran que es trabajo en tanta gente ilusoria, en dar vueltas a la noria hacia arriba y hacia abajo, con beatífica calma, y, sin embargo, a diario el Chorrillo solitario se ve, porque no va un alma. Prefiero las hermosuras, en día que el sol nos quema, del Paseo del Zulema o la fuente de los Curas, pero no lo rutinario, que hasta merece reproche, de pasear por la noche en los «porches» a diario.

Hay hasta quien siente pena, a juzgar por lo que veo, si no se da allí un paseo como vermút de la cena. Yo por ellos siento honor; pero si esta noche sales... ¡posible es que en los portales nos encontremos, lector!

entre vecinos era planta que crecía espontáneamente. Yo no voy a tratar de disculpar al siglo XIX, tan cargado de culpas políticas y religiosas, aun tratándose de gentes que tan poca parte tuvieron en ellas, pero si diré que en Alcalá había una familiaridad, una comunicación afectuosa y una ayuda mutua entre las gentes de una barriada, de un distrito y aun de toda la ciudad, que es lástima se hayan perdido tan por completo. ¿Es que los adelantos la dificultan? ¿Es que la radio, por ejemplo, es incompatible con ella? Ya la hubieran querido pescar aquellas familias en sus reuniones para oír sus noticiarios y bailar a su música.

Es el caso que aquella buena Pía anda ya al filo, según ella, de los cuatro duros. Y que durante mi enfermedad no ha dejado de prodigarme ánimos y consuelos.

Una enfermedad hepatobiliar tiene siempre decaimientos, melancolías, acritudes y patetismos que en mí han tenido ligerísimo relieve, esta vez gracias a tantos y tan buenos amigos como han venido a dar alivio a mi espíritu. A Alcalá entero le estoy agradecido. Háme servido también de excelente tónico en mis decaimientos un libro que me ha enviado, cariñosamente dedicado, mi gran amigo madrileño Guillermo Nartúa, pseudónimo o modesto velo que oculta el nombre de un verdadero polígrafo; Eduardo Autrán. En este libro «El automóvil, el avión y... la radio», se da a conocer con un gracejo y una desenvoltura originalísimos el nacimiento de los inventos que le titulan; y entre repiqueteos de castañuela y sonos zumbones de matraca y zambomba—describo riendo mores—va uno aprendiendo y divirtiéndose con lo útil y lo ameno que el libro nos enseña y recuerda.

Empero a Pía, como a un libro, la he tenido siempre que la necesitaba. Ella me traía todas las no-

ticias y rumores de la calle, que tanto alimentan cuando la fiebre nos va dejando. Otras veces me amonestaba: —A ver cuándo vamos a desechar esa morriña. ¿Es que nos vamos a estar aquí toda la vida encerrados? Aprendé de mí, tan vieja... Hoy debías haber ido a la procesión, aunque no hubié sido más que ahí, a la esquina. Chico: ¡Qué bien las organiza este Abad!...

—Este Sr. Abad, Pía, es algo muy serio...

—Ya, ya lo sé. Hubías visto qué de personal...

—Personal, ¿de donde? ¿Del Ayuntamiento, del Juzgado, de Correos, de Prisiones, de qué?

—¡Bah, bah! Personal de Alcalá, de tó el pueblo.

—Tú has querido decir que iba mucho devoto, mucho público, mucha gente...

—¡Gente, gente! ¿También tú? La gente son los píos...

—«Pío, pío»: Pía; no «pie».

—¿Qué es eso de pío? Si yo ya no digo ni pío...

—Es que has de decir píojo y no píojo.

—Sigues con tu manía de enseñarme a decir las cosas a derechas sin fijarte en lo vijojo que ya soy.

—Nunca es tarde.

—A mí ya no me se da ná de ná.

—No se me, debes decir.

—Pos chico: así lo dice to'l mundo.

—No te falta razón. Aquí lo dice mucha gente; pero hay que decir que no está bien.

—Mira: eso díceselo a otro, que yo ya sé me la lición.

—Pía, por Dios, que te confundes... Pero tienes razón. Yo soy como el maestro Ciruela, que no sabía leer y puso escuela. En fin, no es lo peor que haya muchos que tuerzan el habla en una ciudad tan tradicionalmente universitaria, tan cisneriana y tan cervantina como Alcalá, sino los muchos que hablan y hablan sin tener que decir.

—Bueno, bueno, chico: déjate de meter en retóricas que a tí más han de importarte las cosas

de medicina y higiene... como eso del dispensario u así.

—Dispensario, Pía.

—Bueno. Y que dicen que está mu bien ahora con las hermanas...

—Sí, las hermanas lo han ordenado y puesto limpio, como sólo ellas saben hacerlo. Por eso las propuse, porque yo ya lo sabía. Los médicos y practicantes también lo atienden bien; pero todavía no es más que consultorio de la Beneficencia aunque tiene condiciones para ser un dispensario de más altos vuelos, con servicios, no sólo para Alcalá, sino para toda la comarca.

—¿Y lo de los píos?

—¡Ah! ¿Lo del despiojamiento contra el tifus exantemático?... ¿Quieres referirte a la subestación o subrigada sanitaria? Eso es otra de las instalaciones que Alcalá necesitaba y necesita para ser una cabeza sanitaria del Partido, que hoy no lo es. Claro que Alcalá no puede empezar a tener verdadera sanidad, como ha dicho mi ilustrado amigo «Z», hasta el momento en que corran las buenas aguas por sus cañerías urbanas. Ahora que para entonces deben estar ya preparados todos los elementos que de las aguas dependen.

—¿Y eso del Hospital?

—Eso es, Pía, otra de las verdaderas necesidades de Alcalá. La posibilidad de una epidemia pone los pelos de punta. Hoy enferma un pobre y si no puede ser trasladado a Madrid se muere en la calle...

—Pues, ¿y el Hospitalito?

—El llamado Hospitalito u Hospital de Antezana, Pía, es como el que tiene una bandurria vieja y sin cuerdas colgada de la pared porque perteneció a su abuelo.

—Tú quisiste hacer un hospital...

—Sí quise, sí; y así lo propuse al Ayuntamiento. Porque de imposible no tiene nada, de hacerero mucho y de necesario e indispensable lo tiene todo.

Y ése sí que era mi pío, Pía...

B. FERNZ-GÓMEZ.

Salida de la Centuria del Frente de Juventudes de Alcalá para el Campamento de Cercedilla.

El pasado día 22 de julio, en el tren de las ocho de la mañana, emprendieron su viaje a Madrid los pequeños camaradas del Frente de Juventudes alcalaíno, que permanecerán veinte días en el Campamento «HERNAN CORTES», de Cercedilla, de la Delegación Provincial madrileña.

Acudieron a despedirlos el Jefe Comarcal del Movimiento, camarada Tomás García Hidalgo; el Secretario Comarcal, camarada Huerta; el Jefe de la Casa Sindical, camarada Gallego; el Secretario Sindical, camarada Cezezo, todos los Delegados Comarcales de Servicio y representaciones de los distintos cuerpos y unidades militares de la plaza, así como numerosos camaradas y familiares de los expedicionarios. Al arrancar el tren, los vitores y cantos entonados por los muchachos atronaban el espacio, fundiéndose con el despliegue de pañuelos y banderitas con los que saludaban a sus familiares y jerarquías. Acompañaron en su viaje a los muchachos el Delegado Comarcal de Administración, camarada Pérez Rojo; el Delegado Comarcal del Frente de Juventudes, el Asesor de Campamentos y numerosos familiares. Iba mandada la centuria por José María Gallego.

Llegaron sin novedad a las nueve y cuarto de la mañana y se trasladaron a la Provincial del Frente de Juventudes para recibir las últimas consignas de salida del tren especial. A las diez y media, realizaron una visita al Museo Histórico Militar, siendo

acompañados en la misma por el capitán de Artillería, con destino en dicho Establecimiento Militar, señor Valle, quien dió amplias explicaciones sobre el significado y valor de todos los objetos y recuerdos que se conservan en la citada Dependencia. A las dos de la tarde, y en el restaurante del estanque del Retiro, se efectuó la primera comida.

A las cinco y media de la tarde, en el vagón número siete del tren especial de Campamentos, salieron con dirección a Cercedilla, a donde llegaron a las siete de la tarde, quedando instalados en el Campamento «HERNAN CORTES».

Nuestra Delegación Comarcal, en cumplimiento de las consignas de nuestro Jefe Comarcal del Movimiento, solicitó de las dignísimas Autoridades, comercio y particulares alcalaínos su cooperación económica para poder ampliar el número de plazas para acampados concedidas por la Provincial del Frente de Juventudes. En virtud del apoyo moral y material prestado, se ha podido enviar al Campamento de «HERNAN CORTES», emplazado en plena sierra de Guadarrama, en el pueblo de Cercedilla, casi un centenar de camaradas de las Falanges Juveniles de Franco, Aprendices y Escolares de Alcalá, de los cuales, más de cuarenta van totalmente gratuitos, cediéndoles la Delegación Comarcal incluso el uniforme y prendas del equipo de acampado.

Para conocimiento del pueblo de Alcalá y cumpliendo las normas de nuestros postulados falangistas de hermandad y camaradería, nos es muy grato publicar la lista de donantes, faltando por recibir algunos donativos más.

Primera lista de donativos recibidos:

Regimiento de Caballería número 2, 100 pesetas; Regimiento de Caballería número 1, 100; Excelentísimo Sr. General Gobernador Militar, 25; Regimiento de Infantería núm. 4, 75; Primer Depósito de Intendencia, 100; Excelentísimo Ayuntamiento, 150; Casa Sindical Alcalaína, 100; Regimiento Mixto núm. 1 de Aviación, 50; Circulo de Contribuyentes, 150; Fundación del Generalísimo, 50; «Peña Salinas», 50; don Manuel López-Linares, 50; Primer Depósito de Sementales, 50; señora viuda de Sergio Real, 50; muy Ilmo. Sr. D. Francisco Herrero, 50; don Atilano Casado, 50; Delegado Comarcal del Frente de Juventudes, 50; don Tomás García Hidalgo, 25; don Lucas del Campo, 25; don Gregorio de Lucas, 5. Total, 1.305 pesetas.

A aquellos camaradas que piensen enviar donativos, les rogamos lo efectúen a la mayor brevedad para efectuar la liquidación y abono de las cuotas de acampados antes del día 10 del próximo mes de agosto. Pueden enviar los mismos a Falange, calle de la Imagen, durante las horas de diez a trece de la mañana.

Nuestro formato

Hace algún tiempo que nuestro periódico, por falta de colaboración, venía atravesando un período de anomalías que amenazaba su existencia; para evitarlo se convocó una reunión de entusiastas alcalaínos, en la cual se acordó aunar todos los esfuerzos para darle vida y conseguir que sea el periódico que Alcalá necesita, que sea su periódico, en el cual esté condensada la vida local con todas sus aspiraciones y deseos; por lo tanto, ponemos, a disposición de nuestros lectores, estas columnas, en las cuales tendrán cabida todas las colaboraciones por modestas que sean. Hemos creído también oportuno cambiar el formato, con lo cual, además de la parte estética, creamos que supone alguna mayor comodidad para el lector.



FUTBOLERIAS

Aunque aun falta mucho tiempo para inaugurarse la temporada oficial, la Deportiva Alcalá no se duerme y quiere prevenirse para evitar los apuros de última hora.

Van renovando sus fichas los principales elementos de la temporada anterior y otros nuevos, aunque, sin embargo, conocidos ya por la afición por haber actuado en equipos madrileños de primera categoría regional.

También han renovado su adhesión por el viejo club que los hizo hombres y al que nunca perdieron el cariño, jugadores alcalaínos de los más queridos de la afición. ¿Tendremos que decir que se refiere entre ellos al buen portero La Riva, familiarmente conocido por «Chato»?

Aun no está decidida la firma, o más tarde, la de un buen jugador, que el año pasado defendió los colores de un equipo, que de nuevo va a ser nuestro rival.

por haber descendido de segunda división.

Con estos elementos, y otros que están en tratos, el equipo del Alcalá piensa brillar entre los astros que forman su grupo de la flamante tercera división.

No olvidan los aficionados, y mucho menos los jugadores, el clima poco propicio para el éxito por campos del Norte y Nordeste de España.

Per eso, sin duda, el viento—léase Federación, y no aludimos a veleidades ninguna, conste—los dirige a terrenos más cálidos.

He aquí los equipos que han de luchar con el nuestro:

Salamanca, Ferroviaria, Imperio, Toledo, Badajoz, Cáceres, Trujillo, Mérida y Ciudad Real.

Nos figuramos al buen Santa María «haciendo números», es decir, medio loco, buscando las pesetas para hacer frente al problema ferrocarril.

Pero la Deportiva marcha, y marcha bien. Su preocupación no es, ciertamente, la económica.

2.º Encuentro entre Frente de Juventudes y Forjas (E. y D.).

Ganaron los primeros por 20-29 en un reñidísimo encuentro, en el que ambos equipos acusaban su interés de ganar el partido por el gran agotamiento que presentaban en el segundo tiempo. Partido de mucha técnica, de alguna nobleza... a pesar de que el árbitro castigó alguna vez *personales*, pero en conjunto muy bien. Los equipos se alinearon:

NOTAS MUNICIPALES

El pasado día 15 de julio finalizó el plazo de admisión de pliegos para el concurso de abastecimiento de aguas a esta ciudad, y por referencias que tenemos se han presentado varios de ellos, por lo que esperamos empiecen rápidamente las obras, que darán cima a una necesidad sentida desde hace tiempo por la población.

Por el Ayuntamiento se ha llegado a un concierto económico con el gremio de alcoholes por derechos de entrada, quienes se comprometen a cubrir la cantidad de 90.000 pesetas que figuran por dicho concepto en el vigente presupuesto.

Para que nuestros lectores se den cuenta del beneficio obtenido por el Ayuntamiento, basta decir que en los cinco primeros meses del ejercicio se recaudaron cerca de 29.000 pesetas, por lo que de no haber llegado al concierto, la cifra total al finalizar el mismo, hubiera sido muy inferior a la consignada en presupuesto.

La Gestora municipal, reunida en sesión extraordinaria el día 19 del pasado julio, aprobó y concedió el referéndum al presupuesto extraordinario con el que se realizarán las mejoras urbanas, que tanto necesita la población y que harán cambiar por completo su fisonomía.

Entre las obras a realizar figuran las siguientes:

Forjas.—Bailín, Mata, Real, Nando, Burgos y Lambea.

Frente de Juventudes.—Calleja, Pérez, Gallego, Félix, Chicharro, Martín, Marugán I y Marugán II.

El día 18, como complemento del programa, se jugó en el campo de la S. D. Alcalá, un interesante encuentro entre el Complutense y Forjas, ganando una copa el primero por el tanteo de 3-0.

El Delegado comarcal y local de Educación y Descanso da las gracias a las Autoridades civiles y militares, como asimismo a la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S., Frente de Juventudes y S. D. Alcalá, por las facilidades y cooperación prestada con motivo de la fiesta de la Exaltación del Trabajo (18 de julio).

CAMINO

Creación de un servicio municipal de incendios. Alumbrado. Pabellones en el mercado de abastos, con balsa de pesar camiones. Red distribuidora y reconstrucción de los acueductos de Villamalea y el Chorrillo. Adquisición de contadores de agua. Construcción del alcantarillado en diferentes calles, que carecen de él, y de las que puedan abrirse. Laboratorio de análisis de alimentos. Construcción de un cuartel para la Guardia Civil. Gastos que origine la expropiación de terrenos y edificios para apertura o ensanche de vías públicas, y solares que se necesitan para nuevos edificios, entre los que figura una nueva casa de Correos y Telégrafos y un Grupo Escolar.

Para hacer frente a estas mejoras se ha concertado un crédito con determinada entidad bancaria, de 2.223.000 pesetas, que junto a las subvenciones del Estado, y contribuciones sobre beneficios por obras o instalaciones del Ayuntamiento, hacen un total de 3.089.320,46 pesetas.

Estas reformas, que son las iniciales de las que tiene en cartera la Corporación Municipal, que con tesón y gran amor a Alcalá, piensa realizar urgentemente, harán que nuestra ciudad se convierta en una hermosa población, dotada de los adelantos necesarios, que la hagan ser preferida para instalación de industrias y en donde el elemento oficial encontrará un bienestar, que tanto deseamos.

Como complemento de esto y

a fin de terminar con la anarquía existente en la edificación, ha acordado la Corporación Municipal, que por el arquitecto de la misma, se confeccione un plano general de la población, de urbanización, ensanche y extrarradio, que sirva de norma a los distintos Ayuntamientos, para el futuro Alcalá.

Al efecto, en sesión celebrada el día 16 del pasado julio, se aprobó el anteproyecto sobre el índice de valoración de solares para el impuesto correspondiente y el percibo de la plusvalía sobre los terrenos afectados por la urbanización, cuyo plano se expondrá, en momento oportuno, pudiendo hacer las reclamaciones oportunas aquellos que se consideren perjudicados.

En atenta carta, dirigida por el director del Instituto al Alcalde, Sr. García Hidalgo, se acepta el ofrecimiento que se hizo del edificio de la Mutual Complutense para la instalación provisional de dicho Centro docente, en el próximo curso, salvando con ello la posibilidad de que no funcionara. Desde estas columnas enviamos nuestro agradecimiento a la Directiva de la simpática Sociedad, que se apresuró a poner a disposición del Ayuntamiento su edificio. Asimismo queremos resaltar las gestiones realizadas con tan feliz éxito por el Sr. García Hidalgo, en funciones de Alcalde.

Van muy adelantadas las obras que se están realizando en el edificio de Sandoval, para la instalación de escuelas, que empezarán a funcionar el próximo curso, permitiendo recibir instrucción a todos los que tengan edad escolar, desapareciendo el espectáculo vergonzoso de ver deambulando por las calles a niños en plena formación educativa.

Por la Comisión de festejos fueron citados los industriales y comerciantes de la ciudad, a fin de recabar su ayuda para el mayor esplendor de las ferias. Fué nombrada una Comisión, que colaborará con la oficial, tanto en la organización de festejos como en la necesaria de recabar ayuda económica, que permita presentar un programa con buenos atractivos.

En nombre del Ayuntamiento, la Comisión de festejos agradece en lo que vale la colaboración que prestaron todos los reunidos, que dieron toda clase de facilidades. Esta colaboración quisieramos no faltara en aquellos problemas que tiene planteados el Ayuntamiento, que, por su envergadura, necesitan la asistencia de todas las clases sociales para el logro de beneficios incalculables y que convertirán a nuestra ciudad en situación privilegiada.

Festival Deportivo de Educación y Descanso

Con motivo de la fiesta de la Exaltación del Trabajo, la Delegación local de E. y D., organizó, el pasado 18 de julio, dos festivales con este orden.

1.º El sábado 17, en la Universidad, hubo dos partidos de exhibición de baloncesto, disputándose dos copas donadas por la Delegación provincial de Educación y Descanso.

El primer encuentro, entre la Sección Femenina de Falange y Frente de Juventudes femenina ganando la primera por 13-10.

Por el frente de Juventudes se

alinearon: Luci, Lita, De Pedro, Portillo y Balin.

La Sección Femenina presentó a Sandoval, Merlo, Carmina, Satur y Elenita.

Si se tiene en cuenta el brevísimo entrenamiento de estas muchachas, el partido debe ser calificado de *muy bueno*, pues hubo momentos en que se desarrolló con velocidad baloncestista y, el amor propio por disputarse el balón, con bastante entusiasmo.

En resumen: que hemos descubierto chicas que valen y palmeras muy peligrosas...

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR
JOSE REVILLA DELGADO

Vinos embotellados de todas clases - Generalísimo Franco, 44

ARTICULOS EN GENERAL
para zapateros y guarnicioneros

BERNARDO ESTEBAN

GENERALISIMO FRANCO, 15

LA PERLA DEL MAR

GRAN PESCADERIA
de la viuda de

MIGUEL DEL HOYO

Generalísimo Franco, 17, y Carmen, 1
TELEFONO 141

Alcalá de Henares

Pescados

frescos del día

Especialidad

en mariscos

Razón: HOTEL IBERIA

TAXI de alquiler

Plaza Mayor, 5-Teléf. 191

Las fiestas de Santiago

Con gran esplendor, ha celebrado este año el Arma de Caballería, que guarnece esta plaza, la festividad de su Santo Patrón.

El día 24, a las 10,30, se verificó, en la Iglesia Parroquial, un funeral por los caídos del Arma; el mismo día, a las 18,30, se celebró una becerra en la que se lidiaron dos becerros que resultaron completamente mansos; esto hizo que se prolongara la fiesta, a pesar de los buenos deseos de los ocho «matadores» que actuaron para quitar de enmedio a «Sietevidas», que así se llamaba el primer becerro.

En la primera parte, se celebró un partido de baloncesto, cuya reseña insertamos en otro lugar de este número; pero la atracción principal de la fiesta lo constituyó la actuación de la bellísima Carmina Fernández Calvin que, elegantísimamente ataviada y jinete en briosa jaca, acompañada por otro buen jinete, el capitán Cano, hicieron el despeje entre grandes aplausos y manifestaciones de simpatía.

El día 25, a las diez y media, se celebró una misa de campaña y a continuación un desfile militar en el que figuraron: dos secciones de la Academia de Trans-

formación de Sargentos, con escuadra de gastadores y el guión de la Academia; dos escuadrones de los Regimientos de los números 1 y 2; una compañía del Regimiento número 4, con bandera y sus estandartes; una sección de la Guardia civil, y escuadras del Frente de Juventudes.

En este día fueron repartidos bonos, de abundante comida en frío, a otros tantos pobres vergonzantes, y a las doce, en la Comandancia, se sirvió una comida, igual a la de la tropa, por señoras y señoritas de la localidad, a cien pobres; a continuación, y en los mismos salones, fué servido un vino de honor a Jefes, Oficiales, Autoridades y señoras y señoritas que habían servido la comida a los pobres.

Y por la noche, en los jardines de la Comandancia, brillantemente adornados, tuvo lugar la gran verbena, en la que se derrochó una cantidad de alegría y buen humor

que hizo honor a la fiesta, que terminó a altas horas de la madrugada, a pesar del tiempo húmedo y francamente frío, única nota desagradable de las fiestas de Santiago de este año.

El día 26, en el campo de la hípica, se celebró un concurso en el que tomaron parte cabos y soldados de los Regimientos de la guarnición. Todos ellos acreditaban la excelente instrucción recibida, y los ganadores de los importantes premios que se disputaron, los guardarán como recuerdo de su paso por el Ejército, en el que supieron hacerse jinetes, fleles continuadores, en su modestia, de la tradicional maestría de la Caballería Española.

Y como broche final, el día 26, a las once de la noche, se quemó, en la plaza de Cervantes, una hermosa colección de fuegos artificiales.

La comisión organizadora puede sentirse satisfecha por el éxito obtenido, y nosotros, desde estas columnas, le enviamos nuestra felicitación.

CASA CALLEJA
FERRETERIA

Generalísimo Franco, 21
Teléfono 11

En el día simbólico del 18 de julio

Una enorme muchedumbre se concentró en la plaza de la Armería para escuchar la palabra del CAUDILLO

En la fecha gloriosa y simbólica del 18 de julio, aniversario del Alzamiento Nacional, España ha vuelto a reiterar su adhesión al Caudillo y a los postulados de nuestro Movimiento, testimoniando una vez más, que la firme unidad lograda en la lucha se hace día a día más firme y duradera.

En la capital de la nación, el aniversario revistió caracteres de gran acontecimiento, realizado por la presencia y la palabra del Jefe del Estado.

El sábado, día 17, el Generalísimo presidió la solemne sesión del Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. celebrada en el palacio del antiguo Senado. Durante el acto, Su Excelencia pronunció un importante discurso, y terminado aquél se realizó un desfile militar.

El día 18, la plaza de la Armería fué marco de una imponente concentración de productores. Desde las cinco de la mañana, las calles de la capital se vieron animadísimo por los grupos de productores de los distintos Sindicatos, que marchaban en dirección a sus respectivos emplazamientos. Con un orden perfecto y bajo el mando del jefe de la concentración, camarada Quiroga, los concentrados ocuparon sus puestos.

Además de los Sindicatos, formaron centurias de la Vieja Guardia, Frente de Juventudes y centurias de atletas de Educación y Descanso masculinos y femeninos con traje blanco.

A las ocho y media de la mañana, la plaza de la Armería se hallaba totalmente ocupada por ingente multitud formada por miles y miles de productores, presentando el recinto un imponente aspecto. En el exterior quedaron otros miles de almas que no tenían cabida en el interior.

Asistió el Gobierno en pleno y las Autoridades y Jerarquías nacionales. A las nueve y media llegó el Caudillo, al que acompañaba el Ministro Secretario General del

Partido. La presencia del Generalísimo, que viajaba en coche cerrado flanqueado por una sección de motoristas, fué acogida por la muchedumbre con entusiastas aclamaciones. Vestía el Caudillo uniforme de Jefe Nacional con botina roja, y pasó a la tribuna, donde fué cumplimentado por el Gobierno, mientras la compacta masa de productores daban vibrantes gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

Seguidamente, el Vicesecretario General de Obras Sociales y Delegado Nacional de Sindicatos, camarada Sanz Orrio, dió lectura a un discurso.

Terminado éste, el Caudillo hizo entrega del preciado título de «ejemplares» a las empresas y productores que durante el pasado año se habían distinguido en sus actividades, acordándolas a los postulados de cristiana hermandad que propugna la doctrina nacionalsindicalista.

Seguidamente el Jefe Nacional de la Obra Sindical Educación y Descanso, entidad que el presente año estaba encargada de ofrecer al Jefe del Estado la exaltación del trabajo, hizo entrega a Su Excelencia de una magnífica placa de plata en la que aparece grabado el emblema de los Sindicatos y en el centro, en esmalte, el de Educación y Descanso.

Finalizado el acto de entrega de la placa, pronunció un magnífico discurso, escuchado por la multitud con respetuoso silencio, terminado el cual, Su Excelencia fué objeto de grandes aclamaciones y aplausos con un entusiasmo inenarrable.

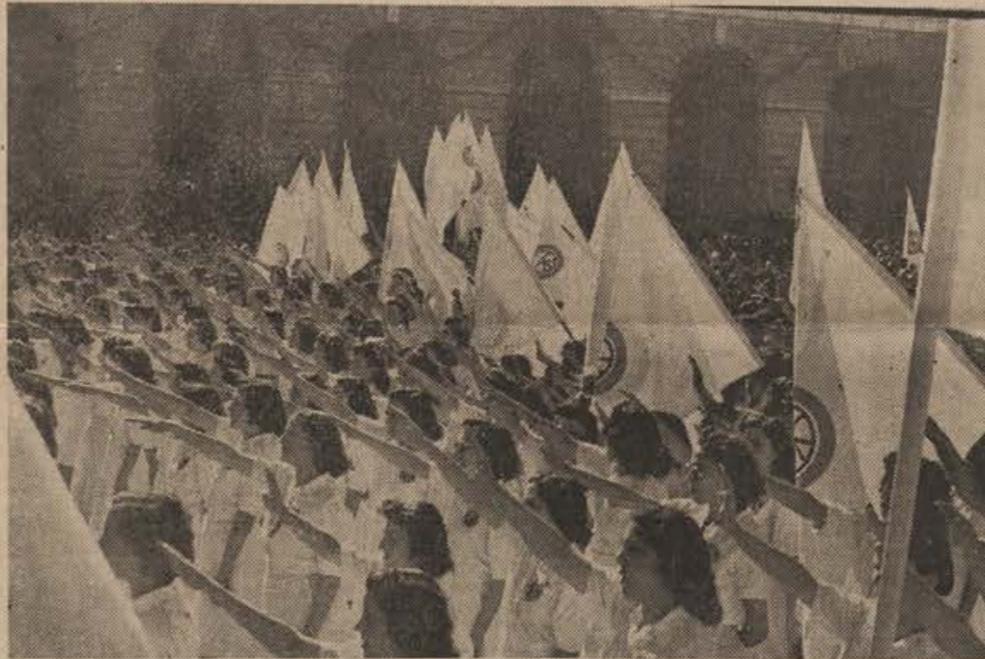
La concentración terminó entonando todos los concurrentes, el «Cara al Sol» en medio de una emoción indescriptible, dando los gritos de rigor el propio Jefe del Estado y Jefe Nacional de la Falange.

En este momento se desbordó

el entusiasmo de la muchedumbre que prorrumpió en gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! agitando los atletas de la Obra Sindical de Educación y Descanso sus blancas banderas y los camaradas del Frente de Juventudes sus boinas rojas.

Con objeto de saludar a los millares de productores que no tuvieron cabida en la plaza de la Armería, Su Excelencia el Jefe del Estado subió a los salones del palacio y desde el balcón principal, acompañado del Gobierno y Jerarquías, presenció el inmenso contingente de hombres, que escuchó los discursos merced a los altavoces instalados por la Redera.

Al abandonar el Caudillo el Palacio Nacional, se reprodujeron las delirantes aclamaciones de la multitud, que durante largo rato expresó de este modo el fervor sentido hacia Franco, genial conductor de España, cuya obra es admirada y secundada por todos los patriotas de buena voluntad.



Las muchachas de la Falange hacen presente su lealtad al glorioso Caudillo de España.

DEL TIEMPO VIEJO

En la fiesta del Patrono de Alcalá

Como el recuerdo de la fiesta que hoy se conmemora, o mejor dicho, que antaño solemnemente se conmemoraba, nos echa muy temprano de la cama, el paseo matinal es hacia la antigua Compluto que tanto hace evocar los orígenes y fundamentos de la solemnidad del día.

Un cielo tan limpio y azul como la mejor mañana primaveral pudiera ofrecerlo; una luz brillante, pero suave y no cegadora, del sol que caliente y casi calcina la parda y ondulante falda del Viso, que tan de cerca contemplado, parece como que se ahueca y engrandece para contar la historia y prehistoria de que está preñado; el trozo enorme de luna que, camino del poniente, resalta en lo alto del cielo; la silueta de la ciudad acusándose levítica y perfilada, con su caserío, cúpulas y monumentos, allá por el oriente; la cenefa de verde y espesa arboleda que, encauzando las aguas del Henares por sus márgenes, se destaca; la eterna mudez

del «paredón del milagro», pétreo testigo quizás del holocausto de los Niños Complutenses, aunque hoy ultrajada reliquia de aquellos siglos; el angusto silencio y santa paz que a tales horas el campo laudable ofrece, matizado en todas direcciones, de huertas y melonares, que como paradójica expresión ha venido a simbolizarse el mundo antiguo que corrió por su subsuelo... todo ello, tan poderosamente se destaca y vibra, que dulcemente contemplado prepara el ánimo de muy exquisita manera para la como espiritual comunión de evocaciones y recuerdos con que ha de ser honrada la festividad del día.

El intermitente y perezoso sonar del cimbaillo de San Justo, convocando a los Canónigos y a toda la grey capitular a los divinos oficios de la mañana; la agradable y exultante sonería, después, con que las campanas de la Iglesia Cisneriana al vecindario también convoca, a la fiesta de allí nos lleva;

y en la que, mostrados a la pública veneración, en ricas andas de plata, las dos simpáticas y tan felizmente interpretadas tallas de los niños Justo y Pastor, también de maciza y sobredorada plata; portando Capitulares y Oficiales, antiguos ternos y capas de rica estofa y rutilante imaginería, todo de muy subido color rojo que, como emblema y significación de la sangre vertida por los Niños martirizados, la liturgia del día impone; utilizada para los menesteres del culto la riqueza que en artística orfebrería la iglesia atesora; la escasa representación municipal que el Concejo envía preside al también escaso número de alcaláinos que a la fiesta acude, aplaciéndose y arrobándose todos con los felices conceptos oratorios del Prebendado Panegirista, las maestrías musicales en que abunda, con la Capilla de Seises, el gran organista alcaláino que la educa y dirige, y, sobre todo, y especialmente, con el tono de intimidad y recogimiento que el homenaje religioso ofrece y despide.

Hecha la refacción del medio día, y los honores a las primeras y ricas sandías que las fértiles parcelas del campo laudable ya produ-

cen, y aun asistido después, en gracia a sinceras inclinaciones, a muy prima hora de la tarde en que el sol por las calles rabiosamente cae y quema, a las solemnes Completas con que se continúan los cultos del día, cuando tanto agradece el cuerpo la caricia de la fresca temperatura que las naves del templo ofrecen, y por la soledad que en él domina, tanto deleite y emoción espiritual produce en el alma escuchar los tierros, melancólicos, armoniosos y graves acentos musicales de la composición que tan felizmente subraya el texto robusto y vibrante del antiguo himno Isidoriano, de clásico latín escrito, en honor y gloria del sacrificio consumado en los dos tierros jóvenes complutenses; con el acto profano y lícito recreo de merendar, ya muy caída de la tarde, unos ricos pollos con tomate, abundante y sabroso pan blanco y fresco vino, en íntima reunión algunos buenos amigos del gremio labradoril, sabedores de la técnica y placeres del campo, y también de sus desazones y desvelos, más que por el texto de las Geórgicas Virgilianas, por diariamente vivirle y observarle; reunidos, íbamos diciendo, en

las eras de un honrado vecino de la ciudad, propietario y muy competente hombre de labranza, gran maestro en mundana filosofía, socarrón y muy gracioso refranero; tranquilas las conciencias; mansa y suave la vida local, nacional y hasta la del mundo entero, así honramos entonces, se honraba, y podía honrarse, el día y fiesta de los Patronos de Alcalá, en ya muy alejadas calendas.

Han pasado ya muchos años desde que dicha festividad tales exaltaciones espirituales nos producía, y desde que aquella merienda de unos ricos pollos con tomate fué consumida en las eras de un labrador alcaláino; y aunque en la sobremesa de ella, y entre otras pláticas a que dió margen, ya se hizo por los comensales referencia y comentario de lo muy a menos que iba viniendo en la fe, vida y costumbres de Alcalá, la fiesta de los Santos Niños, nunca pasó por el ánimo de los reunidos la idea de que, a los no muchos años después, los supervivientes de la reunión pudieran ser testigos de otra trágica y cruel persecución de personas, sentimientos, símbolos y tradiciones, muy superior a la gentileza del tiempo de Daciano, tan rubricada por la sangre de los dos Niños complutenses; y tal aquella, que, desde luego, logró acabar, desgraciadamente, con las pocas esencias y aromas que aún quedaban del Alcalá de San-luste en la actual generación.

Z.

NOTICIAS

Con motivo del ingreso en la Academia General de Zaragoza del joven Luis de Merlo, hijo del Coronel del Regimiento número 2, los Jefes y Oficiales del mismo han regalado al nuevo cadete un sable de honor como muestra de simpatía y afecto a ambos.

Nos unimos al homenaje enviando a los señores Merlo, padre e hijo, nuestra entusiasta felicitación.

El 20 del pasado mes hizo un año del fallecimiento del que fué administrador de Correos de ésta, don Francisco Monsó Serrano.

Renovamos el pésame a su distinguida familia.

El próximo día 2 de agosto, y a las siete de la tarde, se celebrará en la iglesia de Santa María (Jesuitas), la boda de la bella señorita de esta ciudad, Angelita Alarcos de la Torre, con don Miguel Luis del Castillo González, industrial residente en Barcelona.

Reciban nuestra enhorabuena por adelantado.

Han aprobado el examen de Estado los estudiantes de esta población Macario Castro, Luis de Merlo, Lucía López, José Sancho, Sergio Real, Baltasar R. Salinas, Carmen Rodríguez y José María Murcia.

Enhorabuena a todos.

Con motivo de las fiestas jublares de Santiago Apóstol han acudido a dicha población comisiones de todos los Cuerpos y Unidades del Arma de Caballería, haciendo la ofrenda, en nombre de ésta, el Jefe de la División de Caballería, General Urrutia.

De esta Guarnición asistieron el General Redondo, Jefe de la Primera Brigada; Coronel Sandoval y Merlo; Tenientes Coronel Conde y González Esteban; Comandantes Enríquez de Salamanca, Lafita y Bellido, y Capitanes Huelín, González y Escrivá de Romani.